

Pasar la Fe a Otros



“Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:1-5).

Esto siempre ha sido el modelo para discipular y guiar a las mujeres jóvenes en la iglesia neotestamentaria. “Las mujeres sirven espiritualmente de madre a otras mujeres al compartirlas el evangelio y nuestra vida, animándoles y equipándoles a vivir para la gloria de Dios” (Herramientas para Ser Madre Espiritual y Tito 2 por Susan Hunt).

Discipular y Ser Mentor...Explique, POR FAVOR

Aunque el discipulado y el ser mentor van tomados de la mano y a veces difuminan juntos, son procesos separados en la vida cristiana.

“El discipular es ayudar a un suplente a (1) entregar su propia vida por la vida de Dios el Padre, (2) vivir diariamente una vida de sacrificio espiritual para la gloria de Cristo, y (3) esforzarse por ser consistentemente obediente a las órdenes de su Maestro” (El Arte Fino de Ser Mentor por Ted Engstrom).

“Ser mentor es una experiencia relacional en que una persona apodera a otra, al compartirle recursos dados por el Señor” (Conectando las Relaciones de Mentor que Usted Necesita para Tener Éxito en la Vida por Paul Stanley y J.R. Clinton).

“Ser mentor es un proceso de abrir nuestras vidas a otros, de compartir nuestra vida con otros, un proceso de vivir para la próxima generación. (Ser Mentor: La Estrategia del Maestro por Ron Lee Davis).

Ambos deberían ser experiencias positivas. A fin de que usted comprenda el beneficio mutuo, comparto las palabras de Salomón, “Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo.” (Proverbios 27:17).

Discipular y Ser Mentor Por Qu?

Tal vez esa sea la misma pregunta que usted hace. ¿Por Qué, de Verdad? Déjeme darle tres razones?

Es Biblico!

Lea Mateo 28:19-20. Al “ir,” ¿qué es lo que debe estar haciendo?

Lea Tito 2:1-5 y en sus propias palabras, escriba lo que las mujeres jóvenes tenían que aprender de las mayores.

A fin de que ellos “guarden todas las cosas,” debemos discipularles en la Palabra de Dios. Para que “lo que está de acuerdo con la sana doctrina” continúe, tenemos un deber bíblico a los más jóvenes o los espiritualmente inmaduros.

Es necesario!

Escriba 2 Timoteo 2:2

¿Qué era lo que “los hombres fieles” de en este pasaje debían hacer?

Lea Deuteronomio 6:4-9. ¿Qué debían hacer los hijos de Israel con sus propios hijos?

¿Cómo expresaba el salmista David esta enseñanza en el Salmo 145:4?

A fin de que la Palabra, la voluntad y el camino de Dios continúen, debe haber enseñanza de generación a generación.

Y eso trae Recompensa!

Escriba Filipenses 4:1

¿Cómo describe Pablo su recompensa de ser mentor a los filipenses?

“La recompensa para un trabajo bien hecho es la oportunidad de hacer aún más” (50 Héroes Americanos que Cada Niño Debe Conocer” por Jonas Salk). Ningún ministerio es “de una sola vez y ya terminado,” sino un proceso continuo a la medida que Dios trae mujeres a su esfera de influencia.

El Designio de Dios

El designio de Dios siempre viene acompañado de un ejemplo. La Biblia despliega muchas relaciones de discípulo-mentor. Examine unos cuantos de esos ejemplos. Lea el pasaje relacionado a cada “dúo” y escriba sus pensamientos sobre la situación en cada narrativa. Luego decida si cada uno es un proceso de discipular o de ser mentor, o ambos.

Moises/Josué: Exodo 24:12-13; 17:14; Números 27:22-23

Noemí/Rut: Rut 1-4

Eli/Samuel: I Samuel 3

Mardoqueo/Ester: Ester 2:7-11; 4:1-17

Elisabet/María: Lucas 1:39-56

Aquila & Priscila/ Apolos: Hechos 18:18-28

Pablo/Timoteo: I Timoteo 1:2; 6:12-14; 2 Timoteo 1:2; 2:1-3; 4:1-2

Pablo/Tito: Tito 1:4; 2:15

Estoy cali cado?

En preparación para este estudio bíblico, les pregunté a varias mujeres, quienes actualmente están involucradas en un ministerio de discipulado o de mentor, qué atributos una mujer debe poseer que quiera estar involucrada en servir de esta manera. Me sorprendió que sus respuestas eran casi idénticas. Principalmente, un mentor debe ser estudiante de la Palabra y una mujer de oración. En otras palabras, debe ejemplificar a Cristo.

Usando Colosenses 3:12-17, enumere las características de una mujer que se ha “revestido” de Cristo.

Es posible que usted sienta que no llegue a la medida necesaria en todas estas áreas. Hay pocos de nosotros que lo hacen. Sin embargo, si tiene un corazón dispuesto y abierto que permite a Dios obrar a través de usted, usted es un candidato perfecto para Él usar ministrando a otras mujeres.

Discipulando

Cuando yo empecé a discipular a otros, estaba todavía en la universidad. La esposa de mi pastor sugirió que yo enseñara en una clase de primarios. ¡Qué gozo fue para compartir la Biblia con ellos, observar mientras sus mentes jóvenes comenzaban a entender, y su corazón tierno aceptar a Cristo como Señor! Por supuesto, allí es donde el trabajo comenzó de rigor—ayudándoles a crecer en su fe.

Al pasar los años, Dios me ha usado para discipular varias mujeres de diferentes edades. Nunca me canso de ver la Palabra de Dios agarrar y “la luz de entendimiento” empezar a brillar. Ahora, algunas de las que yo discipulé hace muchos años están discipulando a otros. “Dios nos llama a ser discípulos que hacen discípulos. La continuidad de pacto es convincente. El resultado también es poderoso—“para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Siendo Madre Espiritual: el Modelo Tito 2 para Mujeres que quieren ser Mentores a Otras Mujeres.” por Susan Hunt).

Al pasar los años, he aprendido que para discipular hay cuatro cosas esenciales para yo lograr el éxito. Las comparto con ustedes, no porque lo hago todo bien, sino porque sin ellas todo se descompone.

1. Encomendarse—A Dios.

En primer lugar y lo principal, entréguese al Señor (2 Timoteo 1:12b). Si usted no tiene esto decidido, será muy difícil comprometerse con las mujeres que está discipulando.

2. Equipar. Esté preparada.

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” (Efesios 6:11) Lea Efesios 6:10-17. **¿Por qué sería necesaria la armadura de Dios al discipular a otro individuo?**

3. Estudiar. Cave más profundo en la Palabra.

Escriba 2 Timoteo 2:15

¿Cuál es el beneficio de estudiar?

4. Orar. Por usted mismo y por su alumno.

Pida a otros que oren mientras usted discipula. (Efesios 6:18)

¿Qué dice I Tesalonicenses 5:17 sobre la oración?

Siendo Mentor

¿Yo? ¿Qué quieres que yo haga? Señor, ciertamente tienes la persona incorrecta.

Asimismo fue la conversación la primera vez que el Señor habló conmigo sobre el trabajo de ser mentor. Mi esposo acababa de aceptar su primer pastorado y yo estaba muy insegura de mí misma. Claro, yo había sido criada en el hogar de un pastor/evangelista, pero mi madre era la que había servido de mentor a otros. Sin duda alguna, ella era un modelo ejemplar a seguir. Sin embargo, no me veía a mí misma en esa luz. Sin embargo, una joven adolescente, de un hogar no cristiano, se paró frente a mí, deseosa de hacer el bien, vivir correctamente, vestirse correctamente, y lista para estar involucrado en el ministerio de la iglesia. ¡Así comenzó mi jornada como mentor!

Además de poseer características como las de Cristo, hay unas características prácticas que el mentor debe mostrar:

Sea genuína—Sea real, sea la persona que es, sea quien Dios le creó para ser.

Sea de apoyo—encourage the mentee in her daily Christian walk in her home, in her work, and even in her dreams. Anime a la mentoreada en su andar cristiana diaria en su hogar, su trabajo y aún en sus sueños.

Sea flexible—allow the mentee to set the topic (Christian walk, marriage, parenting, life struggles, etc.), but you set the tone—don't allow every session to be negative. Deje que la aprendiz determine el tema (andar cristiano, matrimonio, ser padre, luchas de la vida, etc.), pero sea usted el que pone el tono - no permita que cada sesión sea negativa.

Sea sin prejuicios (no juzgando)—prepárese para cualquier cosa que ella pueda compartir o revelar en cuanto a su vida.

Hay satisfacción en ser un mentor. “Ustedes, las mujeres mayores de Cristo, hay una generación de mujeres allá deseosas de andar al lado suyo...ser mentor no se trata de clonación, sino de ayudar a mujeres a llegar a ser -y ser más como Jesús” (*Un Camino de Jardín Para Ser Mentor: Sembrando su Vida en Otro y Desatando la Fragancia de Cristo* por Esther Burroughs). Como mentor, usted pasará la fe a otro.

¿Qué puedo yo ofrecer a otra mujer?

Whether discipling or mentoring, you do have something to offer other women. Prayerfully consider each of these points as you read the accompanying verse. Discipulando o aconsejando, usted tiene algo que ofrecer a otras mujeres. Considere en oración cada uno de estos puntos mientras lee el versículo que los acompaña.

Puede ofrecer una “**socia de responsabilidad**”—Santiago 5:16.

Puede ofrecer **ánimo**—I Tesalonicenses 5:11.

Puede ofrecer un **ejemplo**—Filipenses 4:9

Puede ofrecer **honestidad**—Proverbios 27:5-6.

Puede ofrecer una “**caja de resonancia**”—Proverbios 27:9.

“Posiblemente, más que nada, podemos tomar a las mujeres más jóvenes en nuestros brazos y sostenerlas cuando se sienten sin esperanza, y recordarles que les amamos. Este ejemplo, más que nada, les enseñará a hacer lo mismo con otros. Siendo Jesús a otra persona es un principio muy práctico. (*Siendo una Mujer de Influencia* por Carol Kent.)

Nuestra meta debería ser la de desarrollar a mujeres que vivan en la Palabra, por la Palabra, y con la Palabra. Me encanta lo que dijo el Apóstol Pablo a los efesios sobre el resultado de edificar a los santos para servirle al Señor (Efesios 4:13-16). ¡Eso es lo que se puede llamar un resultado satisfactorio!

Búsqueda del Alma

¿Qué si usted se propusiera en su corazón influir en la vida de otros? ¿Cómo se vería?

Escriba I Corintios 11:1 ¿Qué cree usted que Pablo quería decir?

¿Tiene usted en su caminar con la confianza que Pablo tenía para poder decir a otro que necesita un ejemplo, o modelo, sea en disciplinar o ser mentor?

“Lo que usted deja atrás no es aquello grabado en monumentos de piedra, sino lo que está tejido en las vidas de otros.” (Pericles)

¿Recuerda la joven adolescente que yo pude mentorear durante nuestro primer pastorado? ¡Ella ahora es esposa de un pastor, es mentor, y discipula a otros—pasando la fe a otros—de generación a generación!

Sobre la Autora:

Debe Taylor está casada con David, el Director Ejecutivo de los Bautistas Libres de Arkansas. Debe fue presidenta del WNAC (Sociedad de Damas al Nivel Nacional) y posee un amor genuino para las mujeres bautistas libres. Es conferencista y ministra en retiros, y es miembro de Rolling Oaks Free Will Baptist Church in Maumelle, Arkansas.